

Juventud Libre

MADRID
23 Octubre de 1937
N.º 61
Precio: 15 céntimo,

Por el esfuerzo de los mineros, Asturias sigue siendo de España

Cuánta admiración hay que poner para escribir sincera y lealmente la gesta épica de Asturias! Pero para igualarse en categoría, o en grado ínfimo, compenetrarse con la cinta heroica que ante el mundo impresionan los asturianos, es necesario adoptar la semilla que da lugar al fruto y el germen como enseñanza y saboreamiento, como norma principal de los que miran entusiasmados el desfile sublime de los héroes que realizan los mineros. Los hechos se comentan con elevación espiritual cuando los examinadores expresan sus deducciones de las causas fundamentales que originan la resistencia o el avance. Para comprender enteramente los motivos de la resistencia de los asturianos, no hay que mirar con ambigüedad nunca imaginada el curso de las circunstancias excepcionales que vive España; hay que comprender, introducir, expresar sus enseñanzas objetivas mirando revolucionariamente los efectos producidos por el entusiasmo y enteraza de defender su libertad, con todos los sacrificios que los hechos impriman. ¿Pueden cantar los loas los que no saben comprender la grandeza de su sacrificio? Asturias se defiende por su espíritu revolucionario. Y no solamente se defiende a sí misma, sino que, compenetrada con las ansias de los antifascistas, defiende el triunfo de la Revolución española. Es así y no de otra manera la economía moral de la defensa formidable que se desarrolla en las montañas norteñas... Y esta es nuestra gran admiración. Como revolucionarios comprendemos y como amantes de la libertad hay que examinarlos. Atrás los que quieren escudarse tras de tu heroísmo para forjarse pedestal!...

Asturias! Tu resistencia se ciñe como aureola de victoria sobre las banderas erguidas de los rebeldes. Representas el espíritu profundamente revolucionario. Resistes con toda la grandeza de tus pasadas gestas. Sigues enalando la bandera aliandista que en octubre plasmaste con tu espíritu U. H. P. ¡Resistes! Esta es tu grandilocuente enseñanza... Tu esfuerzo hace que siga en el pabellón antifascista la bandera enhiesta de libertad y la independencia de nuestro país.

Al mes y medio de tu resistencia podemos decir que Asturias sigue siendo de España. Pero la sublimidad de tu gesta impone una ayuda constante y fuerte; exige que se perpetúe el principio revolucionario del 18 de julio. Ayuda pides. Te defiendes, pero con fuerza, con fiereza, defiendes el triunfo de la Revolución española.

compás de las horas

Alianza Juvenil Antifascista es expresión fiel de los deseos de la juventud

No podemos concretar hasta dónde puede llegar la sordez política, al parecer, poseen ciertas figuras ciertos partidos; es inadmisión que la opinión concreta de la juventud, no se haya producido una serie ministerial, que tan beneficiosa para la causa antifascista, los uniformes ilógicos no se podría tener ni un momento más la situación política actual. Deseos gran y manifestados son los que, por bases de la Alianza Juvenil Antifascista, desfilan en son de exposición rotunda y terminante. ¿Por qué darles curso? ¿No es la juventud la que con entusiasmo lucha en frentes? ¿No son los jóvenes los que enlodan en la charca sangrienta de la guerra? ¿Por qué, entonces, por qué ese mutismo tan judicial, esa inactividad tan ilógica?

No queremos creer que la fisiología política de la hora presente sea los mismos perfiles perniciosos de la pasada, sin que nos queramos a reconocerlo ante la desolación tan marcada que entre el pueblo y el Gobierno Negrín existe. La más nimia psicología política que poseamos nos marca indeblemente el profundo divorcio que entre el actual equipo de gobernantes y los antifascistas, desde el primer momento de su formación, se muestra latente. Antes, "antiguamente", los gobernantes tenían la delicadeza de decir que representaban la volun-

tad popular y que cuando ésta les faltase se retirarían. Nunca se ha llevado a la práctica esta exposición de ética política. Hoy, al parecer, se quiere seguir la misma trayectoria. La más elemental discreción nos impide creer en la falta de gallardía que bien pudiera existir en los actuales componentes del Gobierno. La guerra que estamos padeciendo, y que como colofón natural tiene el desarrollo de una Revolución, exige que, con arreglo a la tónica fundamental que poseen, así sean las medidas cortantes que se tomen. Y con razones expresadas de la realidad se puede exponer y asegurar que el Gobierno Negrín, por su composición contrarrevolucionaria, no responde en nada a los sentires de los antifascistas.

Su formación, desde el primer momento es mutilada. Nació huérfano del apoyo que imprescindiblemente tenía que tener y que, indudablemente, se lo tenían que prestar las organizaciones obreras. No se escamotearon sus órdenes, pero surgían sin la revalorización moral que tienen que tener al reconcentrar el calor de todos. Es el Gobierno del Frente Popular que marca la época de un período decadente de la Historia revolucionaria de nuestro pueblo. Decadente, porque han tergiversado el espíritu de las elecciones de febrero. La Revolución no puede ser sofocada. Es producida por una constante evolución y es suicida querer desviar el genio impulsor de un

La acción contrarrevolucionaria del Gobierno Negrín

Ciertos periódicos de cámara del socialismo gubernamental están que echan chispas por que hay amplias zonas de las fuerzas antifascistas que no han querido ocultar al país el fracaso del doctor Negrín en Ginebra. Se revuelven airados y dicen con desparpajo insultante que eso equivale a favorecer a Franco, y quienes así proceden ni son antifascistas ni son revolucionarios. Para ellos ser revolucionario y antifascista es convertirse en turiferarios del doctor Negrín y su equipo de Gobierno y engañar al pueblo contándole patrañas. Nosotros lo entendemos de otra manera y creemos que servir a la Revolución y a la causa antifascista es de'atar con valentía los funestos errores que el Gobierno Negrín viene cometiendo desde el mismo día en que se constituyó.

Largo Caballero ha revelado bastante de la bastarda e indigna manobra que se tramó para plantear la crisis que debía dar el Poder a los elementos confabulados sobre la esculación de la ayuda soviética. Sus revelaciones han confirmado cuanto se sospechaba. El Gobierno Negrín vino al Poder para desbaratar las organizaciones y los partidos típicamente revolucionarios. Desde el primer momento se puso al servicio del partido comunista y sus aliados circunstanciales para realizar una obra contrarrevolucionaria, según la nueva consigna emanada de Moscú, que pudiera ser grata a las grandes potencias occidentales. Los sectores gubernamentales se las prometían muy felices. Creían que aniquilando al P. O. U.

pueblo. Las elecciones del 36 representaban las elecciones de la libertad, porque después del período transitorio de renovaciones pacíficas, vendrían las peticiones reivindicativas que desencadenarían, por la oposición del capitalismo y el apoyo de los republicanos, un movimiento revolucionario: tal es la justificación de las huelgas de la construcción desarrolladas en Madrid, Sevilla, etc., etc. Las derechas no tuvieron paciencia para ver correr ante su vista la película libertadora que el pueblo se tenía preparada, y provocaron la sublevación militar que ensangrienta los campos y que ha tenido mayor repercusión por la ingenuidad de los representantes del Frente Popular y el egoísmo imperialista del fascismo internacional.

Pero... la política de agarrotamiento ha terminado. Hoy, por la atmósfera revolucionaria que aspiramos, debe cambiar rápidamente la tónica política del Gobierno. Cada momento crea su órgano. Y el momento de España ha creado un Frente Antifascista como resumen de las fuerzas existentes dentro del marco leal. Debe de ser un Gobierno de amplia base el que dirija y administre al pueblo español.

Ultimamente, se ha efectuado la Alianza Juvenil Antifascista. En ella se constata la necesidad de la incorporación de las organizaciones no representadas a la dirección política-económica y social de nuestro país. Tiene, pues, que efectuarse en un corto tiempo la creación del Gobierno del Frente Antifascista. El Gobierno Negrín sabe de las aspiraciones de la juventud, nervio vital de nuestra guerra. ¿Por qué no dar satisfacción a los deseos de la juventud, que son los deseos del pueblo? El actual Gabinete tiene que dimitir, y tiene que hacerlo en bien de la causa antifascista.

La juventud española, por medio de su Alianza efectuada, expone que, para ganar la guerra y hacer la Revolución, es imprescindible que el Gobierno sea la expresión fiel del pueblo, es decir, que se vaya a la inmediata constitución del Gobierno del Frente Antifascista.

M., apartando de la vida oficial a la C. N. T., destruyendo cuanto la clase trabajadora había realizado por medio de sus Sindicatos, prometiendo restaurar el culto católico y, en fin, devolviendo al país la situación que existía antes del 18 de julio del año pasado, las grandes potencias occidentales reconocerían al Gobierno sus derechos y nos pondrían en condiciones de ganar la guerra rápidamente. Por eso se anunció a bombo y platillo la marcha del doctor Negrín a Ginebra y se desarrolló una campaña infame que tendía a fabricar la ilusión engañosa de que el jefe del Gobierno, a su regreso, traería consigo el acuerdo de la Sociedad de Naciones y el compromiso de las potencias de apoyar la causa legítima del pueblo español.

Si hubiera habido entre los ministros lealtad y nobleza, hubieran dimi-tido al no encontrar el doctor Negrín en Ginebra el acogimiento que esperaban. Porque a las grandes potencias les importó un pitoche que en Valencia hubiesen apartado del Poder a las Sindicales y que se hubiera perseguido a sangre y fuego la labor revolucionaria realizada. Ellas no se preocupaban más que de sus intereses y sólo atendían a que el conflicto español no les molestase demasiado. Por lo que quiera que fuere, que no es esta la ocasión de examinarlo, ni a Francia ni a Inglaterra las interesaba enfrentarse abiertamente con Italia y Alemania, y no se mostraron dispuestas a cortar por lo sano una intervención que hacía más sangrienta y más larga la guerra en España.

Cuantos conocían el egoísmo de las grandes potencias y aleccionados por los acontecimientos anteriores, tan pródigos en enseñanzas, no se dejaron mecer por las vanas esperanzas oficiales, no callaron su escepticismo e hicieron bien en proclamar en todos los tonos que ir contra los anhelos revolucionarios del país en espera de una eficaz ayuda del exterior era comprometer la victoria del pueblo español. Y gracias a esa campaña limpia y honesta, el pueblo en armas no sufrió una desastrosa decepción al conocer los resultados de la reunión de la Sociedad de Naciones, donde no fué acogida ni una sola de las tímidas demandas que formulara el doctor Negrín.

Sin embargo, los ministros se enteraron en mantenerse en el Poder y seguir llevando a cabo su contumaz tarea disociadora, que, además de no atraernos la colaboración de las grandes potencias, nos enajenaba la positiva ayuda del proletariado mundial y dentro del marco nacional creaba una atmósfera llena de peligros de toda índole. Y los periodistas domésticos se consagraron a la abyecta misión de pretender convertir lo negro en blanco con la alcahuetería de la censura, que en

las manos de este Gobierno se ha convertido en el más vil instrumento de coacción. Aniquilado el P. O. U. M., perseguidas la C. N. T. y la F. A. I., acudieron solícitos a deshacer la U. G. T. y desbaratar al Partido Socialista. Y todo ello para la mayor gloria del Partido Comunista y del sin par don Inda, el gran cosechador de fracasos.

Les irrita a los periodistas domésticos que se diga que no hay que esperar nada de los Gobiernos de las naciones democráticas, sino que hay que confiar tan sólo en nuestras propias fuerzas y en el auténtico apoyo que pueden y deben prestarnos los obreros de todos los países. Y en su ceguera partidista y personalista llegan incluso a poner en evidencia a las Internacionales. Pero se callan hipócritamente las razones que han impedido a las Internacionales prestar un apoyo más intenso y extenso al pueblo español. Las Internacionales han visto que el Gobierno de la República perseguía despiadadamente a auténticos revolucionarios, en tanto que se mostraba lenidad delictuosa para inequívocos adversarios y enemigos de la clase trabajadora. Y ante tales hechos tenían que formularse la pregunta de a quién iba a servir la ayuda que ellas pudieran prestar. Esos periodistas domésticos debieran contar que fué a Valencia una Delegación de la Internacional Socialista a participar al Gobierno que mientras siguieran las persecuciones contra el P. O. U. M., los anarquistas y los cenetistas, no se podía contar con su ayuda. ¿Qué dirá ahora esa Internacional al contemplar cómo viejos militantes del socialismo no sienten escrúpulos en destruir a la U. G. T. y en escindir al Partido Socialista? ¿Es esto trabajar por el triunfo de la Revolución y por la victoria de la causa del pueblo?

Nadie ha dicho que fuera despreciable la tribuna de la Sociedad de Naciones. Para el pueblo español todas las tribunas que pueda encontrar para proclamar ante el mundo la razón que le asiste y el crimen que se comete con él son aceptables. Lo que es despreciable es que se mendigue el favor ajeno, es que el Gobierno se muestre dispuesto a sacrificar la revolución española con tal de congraciarse con otros Gobiernos y no titubee en arriesgar el triunfo mismo de la guerra con tal de asegurar apoyos insuficientes e hipotéticas coyunturas de auxilios diplomáticos.

Hay que jugar limpio. La verdad es una. Y consiste simplemente en que la guerra la hemos de ganar todos los españoles antifascistas unidos fraternalmente; pero bien entendido que ese triunfo implica el de la clase trabajadora revolucionaria, que es desde el 18 de julio el alma y el nervio de la España republicana.

LA RAZON DE LA FUERZA

El Mundo descansa sobre una combinación de violencias. Nada puede un espíritu libre contra la ley universal de la mentira y de la barbarie. El saltador nocturno necesita armarse para dar sus golpes y el hombre honrado oprime nerviosamente el puño de su revólver cuando se acerca a la guarida del bandidaje. La justicia sin fusiles y sin bayonetas es una farsa abominable. Nadie podrá defender sus derechos con los puños ligados. Suprimir esta modalidad fantástica del Universo equivale a torcer con nuestra voluntad el curso de los astros. De las fuerzas puestas en lucha, no triunfará la que tenga más razón, sino la que posea más fuerza. Los débiles no sólo fracasan en la filosofía de Stirner, son también el derecho melancólico, la piltrafa olvidada en las realidades ásperas de nuestra existencia. Ninguna idea se conquista suplicando. De rodillas no puede obtenerse más que el perdón y el desprecio de los fuertes. ¿Para qué llorar el aniquilamiento de miles de hombres, que han exprimido su sangre sobre los surcos donde ha de germinar más tarde la planta invisible de los renovadores, entonando un canto a la democracia, para que por las grandes Potencias venga la ayuda que nunca llega? Con firmeza, con fuerza, nos haremos respetar. Se han abierto los diques del sufrimiento. El dolor brota y salta como un torrente. Todo es producto de la fuerza organizada. Hoy, el más justo es el más fuerte, el que impone y el que dicta. Hagamos reconocer que quien tiene el derecho a reglamentar su régimen es el pueblo. Nadie más que él puede determinar su organización. Cohesionemos todos nuestros esfuerzos. Demostremos al Mundo que somos un solo corazón y una sola voluntad. Para organizar la defensa y la ofensa se precisa la entente de los brazos y los pensamientos. De la unión nace la fuerza. Unámonos todos e impongamos la razón de la fuerza, porque la nuestra, la suprema razón de España, es que le sigue la fuerza de la razón.

DIOS" GUARDE AL GOBIERNO NEGRIN...

Ayuntamiento de Madrid

Juventud Libre

Organo de la Federación
Ibérica de Juventudes
Libertarias

ACLARACION

Aparece JUVENTUD LIBRE con dos páginas a la vez de la política contrarrevolucionaria que lleva a cabo el Gobierno Negrín. La imprenta donde se hacía nuestro Semanario, ha sido asaltada y precintada por la policía. No obstante, JUVENTUD LIBRE continuará apareciendo normalmente, con más o menos páginas, o con mejor o peor papel. JUVENTUD LIBRE tiene el apoyo de toda la juventud que lucha y trabaja para exterminar al fascismo. Con esto nos basta.

¡PRESENTÉ

Los aguiluchos de la F. I. J. L. estamos curtidors en la lucha. Hemos luchado y lucharemos contra la reacción y el fascismo por la libertad y el bienestar de la clase trabajadora. Nuestro entusiasmo y nuestro dinamismo ha estado, está y estará siempre dispuesto para que en España resplandezca una verdadera justicia social. Vamos directamente hacia la Revolución social. Y no daremos un solo paso atrás

FRENTE A LA REPRISION.

La represión se acentúa. El Gobierno Negrín pretende ahogar los anhelos revolucionarios que siente la juventud antifascista. Los jóvenes libertarios estamos alerta. Para defender las conquistas conseguidas el 19 de julio haremos todos los sacrificios posibles. No arrojamos el guante. Pero, si fuera preciso, lo arrojaríamos. Queremos ser dignos de nuestros hermanos caídos. Miles de jóvenes revolucionarios nos han marcado el camino. Estos han de ser nuestros maestros. Y la juventud que lucha en los campos de batalla, oponiendo sus pechos y vertiendo su sangre para impedir el avance de las hordas criminales del fascismo internacional, un estímulo. Unos lucharon y cayeron por la Revolución. Otros luchan y vencerán por la Revolución. Nos otros también tenemos la obligación de darlo todo por la Revolución. Por eso mismo, frente a la represión desencadenada por el Gobierno Negrín, sin temerla, lanzamos hoy un grito: ¡¡Presente!!

VISADO POR LA CENSURA DEL PUEBLO

FRENTE AL FASCISMO.

No son momentos de lamentaciones ni de vacilaciones. El capitalismo internacional ayuda al fascismo asesino. La indiferencia de los obreros de todo el mundo ante

te nuestra lucha aumenta. Estamos, por lo tanto, solos frente a la barbarie y el crimen. Sin embargo, esto no puede ser motivo para pesimismo exagerados. Solos nunca ha querido decir vencidos. Y menos para los antifascistas españoles. Días duros y amargos nos esperan.

No lo negamos. Los dos bandoleros de Europa y sus adláteres llevarán a cabo todos los crímenes imaginables para someterlos. Y no lo lograrán. El temple del antifascismo español ha sido puesto a prueba en múltiples ocasiones y siempre salió triunfante. En ésta con más razones. Esta-

mos solos. Sí. Pero no tan solos como el 19 de julio. Hoy tenemos un potente Ejército con capacidad y material suficiente para hacer morder el polvo a Hitler y Musolini. El 19 de julio únicamente teníamos entusiasmo y coraje. La diferencia no es como para desanimar. En nuestra soledad y frente a las hordas criminales del fascismo que invaden España asesinando y destruyendo, gritamos más fuerte que nunca: ¡¡Presente!!

POR LA VICTORIA.

Los anarquistas hemos seguido al pie de la letra las palabras del inmortal Durruti. Renunciamos a todo excepto a la victoria. Jirones de ideal han quedado prendidos en los sacrificios realizados para no malograr el triunfo y acelerarlo. Los demás sectores políticos no han hecho lo mismo. Al contrario, han afianzado su posición democrática o dictatorial. Lo que defendemos en nuestra lucha a muerte contra el fascismo es la libertad de España y del mundo; es la vida de todos los antifascistas, no exclusivamente la de los libertarios. Por este motivo el sacrificio ha de ser realizado por todos. La victoria está muy por encima de los intereses de partido y de las conveniencias internacionales. Los que no sepan o no quieran sacrificarse en las medidas precisas, cometen un crimen de alta traición y comparecerán ante el tribunal justiciero del pueblo, el día no lejano en que nuestros combatientes regresen triunfantes.

Las Juventudes Libertarias en estas horas de sacrificios volvemos a gritar: ¡¡Presente!!



¡ADELANTE, ASTURIANOS!